

La izquierda reclama a la Iglesia que pida perdón por apoyar la dictadura franquista

El PP saca los muertos de la guerra para rechazar el Memorial Democrático

ENRIC COMPANY

La aprobación por el Parlament de la ley destinada a promover el recuerdo de la lucha por la democracia, que incluye una condena del franquismo, provocó ayer un agrio choque de la izquierda con el PP. En el debate, la izquierda pidió a la Iglesia que pida perdón por las complicidades que tuvo con el levantamiento militar de 1936 y con la dictadura franquista. Por el contrario, el PP rememoró los fusilamientos de eclesiásticos en la retaguardia republicana durante la Guerra Civil para justificar su rechazo de la ley del Memorial Democrático.

El rechazo del PP a esta ley fue expuesto por el diputado Jordi Montanya, quien acusó al consejero de Relaciones Institucionales, Joan Saura, de haberla promovido para contentar a entidades movidas, dijo, "por el rencor y el afán de venganza".

Numerosos representantes de las entidades a que Montanya se refería, como la Asociación de Ex presos Políticos, asistían a la sesión parlamentaria, así como los historiadores que han asesorado la confección del proyecto, como Borja de Riquer, Antoni Segura y Ricard Vinyes. Los diputados Josep Maria Balcells, del PSC, y Jaume Bosch, de ICV-Esquerra Unida, exigieron a Montanya que respetara a estas entidades. Balcells explicó que justamente el objetivo de esta ley es "una rehabilitación plena de todas las personas, organizaciones e instituciones represaliadas durante la Guerra Civil y el franquismo".

La aportación de CiU al debate fue destacar que ha logrado la ampliación del concepto de víctimas de la Guerra Civil para que incluyera específicamente a las de la retaguardia. Y en particular, como destacó el diputado Santi Vila, democristiano, de los 2.400 religiosos asesinados al principio de la guerra.

La aceptación de esta demanda permitió que CiU votara a favor de las principales partes de la ley. Pero no de todas, porque mantuvo su rechazo a que el Memorial Democrático dependa del Gobierno catalán. Esta era también una de las críticas del PP, que sostuvo que su grupo "condena el franquismo y todos los regímenes totalitarios", pero teme que el departamento de Saura promueva una visión sesgada de la lucha contra la dictadura.

Saura, que no intervino en el debate, garantizó después en declaraciones a los periodistas que el Memorial Democrático "expresará la memoria plural de la Guerra Civil y que su objetivo no es "reescribir" la historia. Pero precisó también que no cabe hablar de dos "bandos" como si fueran iguales, sino de la lucha que enfrentó a un Gobierno democráticamente elegido con unos militares que dieron un golpe de estado fascista.

La diputada Mercé Roca, de Esquerra Republicana (ERC), la mentó que la creación del Memorial Democrático, el primer organismo de este tipo que se crea en España, no vaya acompañado de una ley española que anule los juicios militares de la dictadura. Y el diputado de Ciutadans rechazó la ley por no referirse a las víctimas del terrorismo de ETA.

El Memorial

> Despliegue de las políticas públicas del Gobierno catalán para recuperación y el fomento de la memoria democrática.

> Creación de un centro estable dedicado al conocimiento, la difusión y la participación social relativas al periodo de la Segunda República, la Generalitat republicana, la Guerra Civil y sus víctimas la represión ejercida por la dictadura, el exilio y la deportación, así como acerca del intento de eliminación de la cultura catalana

> El homenaje a las víctimas, directas o indirectas de la Guerra Civil y de la lucha por la República, la democracia, las libertades y los derechos individuales y colectivos; así como de las víctimas que estaban en la retaguardia durante el conflicto bélico, y a todos cuantos sufrieron persecución a causa de sus opiniones personales, ideológicas, religiosas o de conciencia.

El País, 25 de octubre de 2007